



## Asamblea General

Distr. general  
3 de septiembre de 2004  
Español  
Original: francés

---

### Quincuagésimo noveno período de sesiones

Tema 105 a) del programa provisional\*

**Eliminación del racismo y la discriminación racial:  
eliminación del racismo y la discriminación racial**

## **Lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia y aplicación general y seguimiento de la Declaración y el Programa de Acción de Durban**

### **Nota del Secretario General\*\***

El Secretario General tiene el honor de transmitir a los miembros de la Asamblea General el estudio sobre la cuestión de las plataformas políticas que promueven la discriminación racial o incitan a ella, remitido por el Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos, Doudou Diène, sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 58/159 de la Asamblea.

---

\* A/59/150.

\*\* Este documento se presenta con retraso para incluir en él la información más reciente.

*Resumen*

Este estudio se presenta de conformidad con el párrafo 14 de la resolución 58/159 de la Asamblea General, en la cual se invitaba al Relator Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y las formas conexas de intolerancia a que presentase a la Asamblea General en su quincuagésimo noveno período de sesiones el estudio, actualizado y ampliado según proceda, sobre la cuestión de las plataformas políticas que promueven la discriminación racial o incitan a ella, pedido por la Comisión de Derechos Humanos en su resolución 2003/41.

El estudio pasa revista a los partidos políticos y otras organizaciones que promueven el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia en diversas partes del mundo. El Relator Especial pone de relieve tres aspectos importantes. En primer lugar, se destaca el papel decisivo que desempeñan las organizaciones y partidos políticos de todas las regiones del mundo en la intensificación del racismo, la discriminación y la xenofobia. Además, se subraya la importancia del frente intelectual en ese contexto, es decir, la proliferación que se ha registrado desde el 11 de septiembre de 2001 de escritos y publicaciones que por una parte legitiman la cultura del fomento de la discriminación y el racismo, y por la otra elaboran conceptos tales como el choque de las civilizaciones, que pueden aumentar las tensiones étnicas y raciales por mediación de la cultura.

Por último, el Relator Especial constata el importante papel que desempeñan los partidos y organizaciones de extrema derecha, cuya nocividad no se deriva solamente de la formulación de programas xenófobos, sino también de su capacidad de influir, por motivaciones electorales, en los partidos políticos democráticos tradicionales, en particular al amparo de tres tópicos: la preferencia nacional, el rechazo del reagrupamiento familiar, y la lectura antagonista y conflictiva de la diversidad cultural. El Relator Especial presenta a la Asamblea General sus recomendaciones, en las que se tienen presentes los aspectos mencionados.

## Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	1–3	4
II. Contextos y características regionales.....	4–55	4
A. Europa.....	4–29	4
B. Asia.....	30–32	11
C. África.....	33–35	12
D. América del Sur.....	36–39	13
E. Cercano Oriente.....	40–43	14
F. América del Norte.....	44–55	15
III. Recomendaciones.....	56–62	18
A. Reconocimiento y toma de conciencia.....	56	18
B. Prohibición de programas y declaraciones racistas y xenófobos.....	57	18
C. Establecimiento de instituciones y procedimientos de supervisión, presentación de informes, documentación y procesamiento de la información.....	58–59	18
D. Formulación de una estrategia intelectual y ética contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia ..	60–61	19
E. Aumento de la vigilancia de los partidos políticos democráticos para impedir la trivialización del discurso racista y xenófobo de la extrema derecha.....	62	19

## I. Introducción

1. Este estudio se presenta de conformidad con el párrafo 14 de la resolución 58/159 de la Asamblea General, en la cual se invitaba al Relator Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y las formas conexas de intolerancia a que presentase a la Asamblea General en su quincuagésimo noveno período de sesiones el estudio, actualizado y ampliado según proceda, sobre la cuestión de las plataformas políticas que promueven la discriminación racial o incitan a ella pedido por la Comisión de Derechos Humanos en su resolución 2003/41.

2. El estudio debe leerse y considerarse en el contexto de la aplicación de la Declaración y Programa de Acción de Durban (A/CONF.189/12 y Corr.1), en los que la comunidad internacional se declaraba preocupada por el hecho de que “más allá del hecho de que el racismo esté ganando terreno, las formas y manifestaciones contemporáneas del racismo y la xenofobia están tratando de volver a adquirir reconocimiento político, moral e incluso jurídico en muchas formas, entre otras mediante las plataformas de algunas organizaciones y partidos políticos y la difusión de ideas basadas en el concepto de la superioridad racial mediante las modernas tecnologías de la comunicación” (Declaración, párr. 27). La comunidad internacional destacaba asimismo “la función clave que los dirigentes y los partidos políticos pueden y deben desempeñar en la lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia”, y alentaba “a los partidos políticos a que tomen medidas concretas para promover la solidaridad, la tolerancia y el respeto” (ibíd., párr. 83).

3. El informe está estructurado en torno a dos secciones, precedidas de una introducción. La introducción presenta el estudio en el contexto del seguimiento de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia. En la sección I se analizan las manifestaciones de racismo, etnocentrismo y xenofobia en Europa, Asia, África, América del Sur, Oriente Medio y América del Norte; en la sección II se formulan recomendaciones derivadas del análisis precedente.

## II. Contextos y características regionales

### A. Europa

4. En Europa, las teorías raciales comenzaron a surgir en el período que va desde la antigüedad greco-romana hasta la Edad Media. Las teorías raciales, de origen tanto religioso como laico, eran elaboradas por eruditos para justificar los sistemas sustentados en la opresión y la explotación. Desde el siglo XVII, la expansión política y económica de Europa corrió pareja con la articulación de teorías racistas sobre los pueblos no europeos que, so pretexto de “difundir la civilización”, servían para legitimar y justificar el dominio imperialista en curso, en particular en sus formas históricas extremas como la esclavitud transatlántica y el sistema colonial. En los siglos XVIII y XIX, “las autoridades religiosas revisaron la historia bíblica de la maldición de los canaanitas para presentar a Cam como base del mito de la degradación colectiva, presentándolo convenientemente como la razón de que Dios condenase a la esclavitud a generaciones de pueblos de tez oscura de África”<sup>1</sup>. En el mundo laico, pioneros de la ciencia tan célebres como Buffon en Francia y White en

Inglaterra elaboraron argumentos científicos para sustentar la tesis de una jerarquía entre las razas. En esa época, la doctrina racial era utilizada en gran medida, tanto por los poderes públicos como en medios intelectuales y científicos, para justificar estructuras sociales basadas en la división, el dominio y la exclusión.

## **1. El racismo, la xenofobia y las plataformas políticas extremistas en la época contemporánea**

5. Hoy en día, el resurgimiento de los movimientos racistas y xenófobos en Europa occidental debe analizarse en el marco de las transformaciones socioeconómicas en curso, y en especial la explotación que hacen los políticos del tema de la inmigración. Los movimientos políticos extremistas nutren e instrumentalizan el racismo y la xenofobia a fin de alcanzar sus objetivos políticos, y su impacto no se debe subestimar. Numerosos estudios muestran que el odio y la polarización racial, étnica y cultural, plasmados en plataformas políticas, han tenido un papel determinante en la violencia y los conflictos regionales y mundiales que han sacudido a Europa en el siglo que acaba de terminar. La apología de la violencia y del genocidio desencadenaron actos de esa naturaleza, de los que los conflictos en la ex Yugoslavia y en Rwanda constituyen tristes ejemplos.

6. Mientras que en la era preindustrial el factor religioso sirvió a menudo de fundamento para las guerras, como sucedió con las cruzadas, en la era postindustrial el racismo, la xenofobia y las teorías de la superioridad racial se encuentran en el origen de las guerras y genocidios cometidos en el interior de los Estados nacionales y más allá de sus fronteras<sup>2</sup>. Esos sentimientos de odio son la materia prima que nutre los conflictos<sup>3</sup>, por la vía de la instrumentalización intelectual e ideológica. Hay quien ha visto, por ejemplo, en las guerras de los Balcanes un despertar de viejos odios tras el deshielo democrático postcomunista. Esa interpretación no tiene en cuenta el importante papel desempeñado por los ideólogos que manipularon el concepto de nacionalismo étnico para sentar las bases de su poder.

7. Del mismo modo, el resurgimiento de las políticas de extrema derecha en Europa occidental se ha explicado como un fenómeno provocado por la crisis económica o por la rápida afluencia de inmigrantes no occidentales en lo que hasta ahora habían sido sociedades “homogéneas”. Al considerar a la evolución económica o demográfica como el único factor, se minimiza el importante papel que desempeñan las estructuras intelectuales e ideológicas, y en especial el discurso político, en la manipulación de los acontecimientos o en la orientación dada a la interpretación de ciertos fenómenos. A ello se agrega el hecho de que las importantes transformaciones de carácter demográfico o laboral que han sufrido esas sociedades crean un entorno propicio a las manipulaciones políticas. En la oposición existente entre, por un lado, la igualdad y la justicia y, por el otro, la división y el odio, lo que probablemente ha supuesto la diferencia ha sido el peso y la capacidad de organización y de influencia, especialmente mediática, así como el empeño mostrado por los defensores de cada tesis. Desde esa óptica, el deslizamiento hacia el racismo y la xenofobia ha resultado posible no tanto probablemente por los cambios estructurales como por el hecho de que “los mejores carecen de convicción, en tanto que los peores rebosan de intensidad apasionada”<sup>4</sup>. El racismo, la xenofobia y el odio del “otro” siempre han constituido terreno fértil, en especial en la mayor parte de las interpretaciones identitarias, para movilizar las pasiones con fines políticos.

8. Existe la opinión generalizada de que en Europa el racismo, la discriminación racial y la xenofobia, así como el antisemitismo y la islamofobia, siguen en aumento. Entre las víctimas de esos flagelos se cuentan las tradicionales, como el judío, el árabe, el asiático y el africano, pero han surgido también nuevos grupos que son objeto de discriminación, como los inmigrantes, los refugiados y los no nacionales. Tras los sucesos trágicos del 11 de septiembre de 2001 esa tendencia se ha acentuado. En efecto, en la nueva atmósfera ideológica, dominada por la lucha contra el terrorismo, se tiende a considerar a estas poblaciones y grupos como “terroristógenos”, neologismo que propone el Relator Especial para caracterizar la desviación conceptual perversa que actualmente tiende, a través de los medios de difusión y el mundo académicos, a designar a poblaciones, e incluso a culturas y religiones, como “de riesgo”. En ese contexto, el resurgimiento del racismo y la xenofobia no solamente constituye una amenaza para las poblaciones más discriminadas, sino, en último análisis, un peligro mortal para la democracia, así como la expresión de una dinámica de choque de civilizaciones.

## **2. Ideologías racistas y xenófobas y sus propagadores**

9. Como se ha indicado anteriormente, los actos de violencia, discriminación y exclusión señalados en diversos Estados no surgen de la nada; los planean, impulsan y dirigen individuos, grupos extremistas y movimientos que utilizan diferentes formas de organización. Los ejemplos representativos que figuran a continuación dan una idea de la proliferación de las organizaciones que propugnan el racismo y la xenofobia en Europa y del alcance de la propaganda a la que se dedican.

10. En Francia, el principal partido racista y xenófobo es el Frente Nacional, dirigido por Jean-Marie Le Pen. En las elecciones presidenciales de 2002, este partido obtuvo el 17% de los votos, el segundo partido más votado a nivel nacional, superando al primer ministro de la época, Lionel Jospin. La participación de Jean-Marie Le Pen en la segunda vuelta del escrutinio, en la que se enfrentó al presidente saliente Jacques Chirac, conmocionó al país. Uno de los principales objetivos del programa del Frente Nacional, basado en el odio y la exclusión, consiste en dar preferencia en materia de empleo y de vivienda a los ciudadanos franceses y europeos, y de expulsar inmediatamente a todos los inmigrantes ilegales. Jean-Marie Le Pen se comprometió igualmente a poner fin a la inmigración de los cónyuges y otros familiares de extranjeros ya radicados en Francia y a suprimir la adquisición automática de la nacionalidad francesa. Su plataforma política se articula en consecuencia en torno a tres conceptos centrales del discurso xenófobo: la interpretación antagonista de la diversidad cultural, la preferencia nacional y el rechazo del reagrupamiento familiar.

11. En 1999, Bruno Maigret, lugarteniente de Jean-Marie Le Pen, abandonó el Frente Nacional para crear su propio partido, el Movimiento Nacional Republicano, con una plataforma racista y xenófoba aun más virulenta. Otros grupos extraparlamentarios (Unité radicale, Union de défense des étudiants nationalistes, Oeuvre française) también propugnan ideas inequívocamente antisemitas y racistas. En conjunto, esos grupos representan una amenaza para los valores democráticos en que se sustenta la sociedad francesa, así como para la entera comunidad internacional. En su último informe sobre el racismo y la xenofobia en Francia, la Comisión Nacional Consultiva de Derechos Humanos señaló que alrededor de una tercera parte de los actos antisemitas cuyos autores pudieran identificarse son imputables a la extrema

derecha<sup>5</sup>. El peso electoral de la extrema derecha francesa es un indicador inquietante de la impregnación de la cultura racista y xenófoba en la sociedad francesa.

12. En Alemania, los tres principales partidos xenófobos y antisemitas son la Unión del Pueblo Alemán, dirigido por el editor millonario Dr. Gerhard Frey, el Partido Democrático Nacional Alemán y los Republicanos. El último informe anual de la Oficina federal de protección de la Constitución<sup>6</sup> da cuenta de la existencia de 169 organizaciones y grupos de extrema derecha a fines de 2003 (en comparación con 146 en 2002). Dichas agrupaciones tienen unos 41.500 adherentes (en comparación con 45.000 en 2002, lo que supone el primer descenso en nueve años), la mayoría de los cuales son cabezas rapadas de extrema derecha. Por el contrario, el número de neonazis ha aumentado considerablemente, pasando de 2.600 en 2002 a 3.000 en 2003, o sea un incremento del 15%. Los grupos neonazis también han aumentado, pasando de 72 en 2002 a 95 en 2003.

13. Según las estadísticas de la Oficina Criminal Federal, en 2003 se registraron 10.792 delitos de la extrema derecha en comparación con 10.902 en 2002, o sea un 1% menos. Sin embargo, la situación sigue siendo alarmante. Teniendo en cuenta la gravedad de la situación en el país, en 2000 el Ministro del Interior lanzó un vasto programa de acción y sensibilización dirigido especialmente a los jóvenes, que comprende en particular “una alianza por la democracia y la tolerancia, contra el extremismo y la violencia”, un número telefónico dedicado exclusivamente a recibir denuncias sobre actos terroristas, revistas y folletos informativos, y exposiciones y difusión de juegos electrónicos educativos<sup>7</sup>. En 2001, el Ministro de la Familia, la Tercera Edad, las Mujeres y los Jóvenes puso en marcha un programa similar titulado “Los jóvenes por la tolerancia y la democracia, contra el extremismo de la derecha, la xenofobia y el antisemitismo”<sup>8</sup>. El éxito de los grupos de cabezas rapadas y neonazis se debe en gran parte al desarrollo de una cultura musical, de dibujos animados y de juegos de vídeo que propagan entre los jóvenes teorías racistas y glorifican la violencia contra las minorías, lo que pone de manifiesto la importancia de las mencionadas iniciativas en materia de educación, que han sido adoptadas por numerosos Estados federados<sup>9</sup>. Por otra parte, la Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia, órgano del Consejo de Europa, ha recomendado reforzar dichas iniciativas<sup>10</sup>.

14. Como sucede en otros países, los partidos alemanes de extrema derecha utilizan cada vez más Internet para difundir sus mensajes racistas, xenófobos y antisemitas. Las autoridades alemanas han emprendido iniciativas con objeto de que los proveedores de sitios en Internet asuman su responsabilidad a ese respecto. Una de esas iniciativas se adoptó en el Estado de Renania del Norte-Westfalia, en el que los proveedores de acceso a Internet asumieron a partir de ese momento la responsabilidad de los contenidos ilegales que albergan. Esa medida parece haber dado buenos resultados: en la mayoría de los casos, los proveedores retiraron en forma espontánea los contenidos racistas, xenófobos y antisemitas, y en otros se han presentado demandas ante los tribunales. Esta experiencia a nivel regional puede servir de punto de partida para otras iniciativas de alcance nacional.

15. En el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte existen también graves problemas de racismo, etnocentrismo y xenofobia. El principal grupo extremista es el British National Party (BNP), que en las elecciones locales de 2003 obtuvo los mejores resultados que haya logrado un partido de extrema derecha desde los años 70, probablemente a causa del cambio de estrategia impulsado desde 1999 por el nuevo dirigente del partido, Nick Griffin. Griffin ha intentado dotar de cierta respetabilidad

al partido, moderando su discurso al tiempo que mantiene la misma política racista y xenófoba.

16. Las tácticas y estrategias del BNP van desde la organización de festivales, participación en elecciones, difusión de publicaciones y organización de concentraciones hasta el uso de Internet, sin olvidar la infiltración en asociaciones juveniles y organizaciones comunitarias. Sus campañas de violencia e intimidación están dirigidas contra las minorías y los nuevos inmigrantes, en particular los musulmanes y los solicitantes de asilo. En su informe sobre la situación de los musulmanes en el Reino Unido, el Programa de Seguimiento de la Adhesión a la Unión Europea señala que el BNP dirige su mensaje racista especialmente contra los musulmanes y ha explotado los trágicos sucesos del 11 de septiembre de 2001 para incrementar la violencia de sus ataques racistas.

17. En 2004 se fundó un nuevo partido racista, la November 9th Society. Reivindicando abiertamente su condición de partido nazi británico, la plataforma del partido se apoya en las teorías de Hitler y en la superioridad de la raza aria. Se propone expulsar a todos los inmigrantes que no sean de origen ario y retirarles la nacionalidad británica y criminalizar el hecho de ser homosexual o comunista<sup>11</sup>. También se caracterizan por su racismo y xenofobia otros grupos extraparlamentarios como Combat 18, que ha establecido lazos con la Loyalist Ulster Defence Association, Blood and Honour (que mantiene estrechos vínculos con grupos de cabezas rapadas), la International Third Position, grupos religiosos tradicionalistas de extrema derecha y la National Revolutionary Faction, partidaria de la supremacía blanca sin jefe y estructurada en células, así como numerosos grupos pequeños de extremistas nacionalistas y defensores de la supremacía blanca.

18. Esos movimientos extremistas son tanto más peligrosos cuanto que, al igual que en los Estados mencionados anteriormente, movilizan a importantes sectores de la sociedad, crean redes de difusión de sus ideas y propugnan la violencia más allá de las fronteras nacionales en toda Europa, Australia, América y el Medio Oriente<sup>12</sup>. El caso del Reino Unido pone de manifiesto dos características nuevas y peligrosas del discurso xenófobo y racista: la amalgama de lo religioso, lo cultural y lo racial, ilustrada por el surgimiento de la nueva figura del ostracismo, “el musulmán-árabe-asiático”, y la expresión pública y abierta de un discurso discriminatorio por personalidades intelectuales y mediáticas de gran notoriedad como Robert Kilroy-Silk, conocido personaje televisivo que en enero fue suspendido por la BBC a causa de un artículo abiertamente islamófobo que publicó en la prensa británica. La boga de ese discurso discriminatorio en el Reino Unido acaba de verse confirmada por los buenos resultados electorales que en las elecciones europeas de junio de 2004 obtuvo la agrupación a la que se adhirió Kilroy-Silk, el Partido de la Independencia del Reino Unido.

19. En Austria, en las elecciones nacionales de 1999 el Partido de la Libertad (FPÖ), de extrema derecha, se ha convertido en el segundo partido del país, con el 27,7% de los votos y ha formado gobierno con el partido conservador (Partido del Pueblo). Esta victoria ha suscitado grandes preocupaciones en todos los países europeos, dado que la plataforma de ese partido es manifiestamente racista y xenófoba. Su propaganda se dirige principalmente contra los ciudadanos de países que no pertenecen a la Unión Europea, entre ellos los solicitantes de asilo y los refugiados, a quienes se achaca el desempleo, la criminalidad urbana, el aumento de los gastos de seguridad y de control de las fronteras, y la explotación abusiva de los servicios de

la seguridad social<sup>13</sup>. La mera presencia de personas no austríacas en Austria se presenta como una amenaza para el país y su identidad nacional. Tras la caída del Gobierno en 2002, el FPÖ ha experimentado un descenso neto en el número de votos obtenidos (10% en las elecciones nacionales de 2002), a pesar de lo cual ha logrado mantenerse en la coalición gobernante y obtener numerosos ministerios<sup>14</sup>. El impacto negativo que sobre la sociedad tiene la permanencia en el poder de un partido abiertamente intolerante y xenófobo es causa de gran inquietud.

20. La experiencia austríaca pone de manifiesto también un grave peligro que acecha a los sistemas democráticos europeos y del mundo entero: la influencia que ejerce la extrema derecha sobre los partidos de tradición democrática. Por un lado, el vínculo que la extrema derecha establece entre los extranjeros y la inseguridad alienta a los partidos de tradición democrática, en especial los de derecha, a incorporar a sus programas ese discurso intolerante y securitario, por temor a perder parte de su electorado. Por otro lado, los partidos de derecha con tradición democrática tienden cada vez más a formar alianzas con la extrema derecha, que accede así al gobierno del país y puede en cierta medida imponer su programa racista y xenófobo. Italia también sirve de ejemplo de ese tipo de gobierno de coalición entre la derecha y la extrema derecha.

21. La historia reciente de Dinamarca se ha caracterizado por la tolerancia, y a ese respecto cabe citar la defensa que el país hizo de la comunidad judía durante la segunda guerra mundial. Sin embargo, no está inmune al aumento a nivel mundial del racismo y la xenofobia, como demuestra el 12% de los votos obtenidos por el Partido Popular Danés en las elecciones parlamentarias de noviembre de 2001. Se trata de un nuevo partido contrario a la inmigración, que se formó tras la escisión del Partido del Progreso. Abiertamente racista y xenófobo, hace hincapié en la amenaza que para la sociedad cristiana danesa representan los musulmanes y propugna el envío a sus países de los inmigrantes y los refugiados no blancos. Uno de los elementos clave de su campaña contra los inmigrantes y los musulmanes era un cartel en el que aparecía una muchacha rubia y la siguiente inscripción: “Cuando ella se jubile, Dinamarca tendrá mayoría musulmana”<sup>15</sup>.

22. La mayor capacidad del Partido Popular Danés de difundir su mensaje racista y xenófobo se mide, además de en sus avances en el plano electoral y político, por el hecho de que sus ideas xenófobas hayan sido asumidas en parte por el Partido Liberal en el poder. Aunque éste último ha excluido al Partido Popular Danés de la coalición de centro derecha que gobierna actualmente en Dinamarca, ha adoptado no obstante una parte de su programa contraria a los inmigrantes, aprobando una legislación más restrictiva en esa materia. Como señala Bashy Quarishy, Presidente de la Red Europea contra el Racismo, “Las personas que no tienen aspecto danés son consideradas como un elemento antinatural de la sociedad danesa. Las políticas de odio han penetrado el cuerpo político de Dinamarca y su principal característica es un sentimiento antimusulmán”<sup>16</sup>.

23. En los Países Bajos, los principales propagandistas del odio y la xenofobia son los partidos de extrema derecha (Centrumdemocraten, Nieuwe Nationale Partij, Nederlands Blok) y una serie de grupos extraparlamentarios. Según un estudio sobre la violencia racista y la violencia incitada por la extrema derecha, del Observatorio Neerlandés de Fenómenos Racistas y Xenófobos<sup>17</sup>, la violencia racista en los Países Bajos se expresa con mayor frecuencia por medio de pintadas racistas, amenazas, amenazas de bomba, enfrentamientos, vandalismo, incendios intencionales, agresiones

y homicidios. Esos actos no hicieron más que aumentar entre 1996 y 2000, aunque en 2001 bajaron algo. Ese descenso se debe a la importante disminución de las pintadas racistas, mientras que la mayoría de los actos de otro tipo han aumentado. En relación con la totalidad, el porcentaje de actos de violencia racista cometidos por la extrema derecha habría aumentado en el curso de los últimos años, sin dejar de constituir un porcentaje minoritario. Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 se ha constatado la existencia de una ola de violencia islamófoba.

24. Según el Observatorio, esas cifras no son más que una ínfima parte de los incidentes racistas que efectivamente tuvieron lugar, ya que la gran mayoría de los actos de violencia no fueron denunciados por las víctimas. En realidad, el número total podría ser de 4 a 40 veces más elevado (entre 1.600 y 16.000 casos en el año 2000). El Observatorio Europeo considera correcta la estimación de 16.000 casos<sup>18</sup>. Al margen de las cifras, resulta inquietante comprobar que en los Países Bajos el problema de la violencia racial y de la violencia incitada por la extrema derecha constituye, debido a sus dimensiones sociales, un importante obstáculo a la integración<sup>19</sup>.

25. El odio, el racismo y la xenofobia también se encuentran presentes en otros muchos Estados de Europa occidental, central y meridional. La lista de grupos políticos y paramilitares abiertamente racistas y xenófobos es extensa y variada. En Italia, dos partidos manifiestamente xenófobos, la Alianza Nacional y la Liga del Norte, forman parte desde junio de 2001 de un gobierno de coalición con el partido del Primer Ministro Silvio Berlusconi. Los representantes de esos partidos difunden un discurso racista y contrario a los inmigrantes en la sociedad italiana y han logrado que se promulgara una ley particularmente estricta en materia de inmigración (Ley Bossi-Fini, llamada así por ser ésos los apellidos de los jefes de dichos partidos). La Corte Constitucional italiana declaró recientemente la ilegitimidad constitucional de esa ley. En Bélgica, el Bloque flamenco de extrema derecha representa el 15% del electorado de la región flamenca y asume actitudes xenófobas tanto en los hechos como en las palabras. En España, dos partidos de extrema derecha, populistas y xenófobos, España 2000 y Democracia Nacional, propugnan el proteccionismo económico, la exclusión de los inmigrantes ilegales y el rechazo total de las estructuras europeas y las autonomías regionales.

26. Suiza, que cuenta con el mayor número de solicitantes de asilo por habitante del mundo desarrollado y es conocida por la generosidad con que atiende a las necesidades de vivienda, alimentación y educación de los refugiados, ha visto cuestionada su política por la Unión Democrática de Centro en las elecciones de octubre de 2003, en las que ese partido vio reforzada su posición tras una campaña xenófoba ampliamente difundida por los medios de comunicación. Además de los grupos de extrema derecha que propugnan el racismo, algunos medios paramilitares y la “nueva derecha pseudointelectual” propagan en conferencias y reuniones públicas<sup>20</sup> ideas xenófobas etnocéntricas contrarias a la actual política de tolerancia e integración.

27. La Federación de Rusia empieza a ser un caso especialmente preocupante debido al aumento de los actos de violencia cometidos contra extranjeros, en particular caucásicos, asiáticos y africanos. Los insultos y agresiones manifiestamente racistas cometidos por grupos organizados han generado una atmósfera de total inseguridad en la vida cotidiana de numerosos extranjeros. En 2002, diplomáticos de 37 Estados africanos solicitaron al Ministerio de Relaciones Exteriores protección para sus ciudadanos. Según informes de prensa recientes, las agrupaciones rusas de derechos

humanos han documentado casos generalizados de hostigamiento, a menudo con la connivencia o el apoyo de la policía<sup>21</sup>.

28. Según Amnistía Internacional, el grupo extremista Unidad Nacional Rusa sería responsable de numerosos actos de vandalismo racista y de la distribución de pasquines antisemitas, así como de amenazas de muerte dirigidas contra activistas comprometidos en la lucha contra el racismo. Recientemente fue asesinado Nikolai Girenko, defensor de los derechos humanos que había tenido una participación muy activa en ese ámbito. Amnistía Internacional ha expresado su grave preocupación por el aumento del racismo y de los crímenes racistas en la Federación de Rusia, y en particular con respecto a los cabezas rapadas, que recientemente habrían cometido numerosos asesinatos de carácter racista, como el de una niña romaní en septiembre de 2003 y de una niña tadyica de 9 años de edad en febrero de 2004<sup>22</sup>.

29. El principal reto para las autoridades consiste en elaborar, de conformidad con la Declaración y Programa de Acción de Durban, un plan nacional de lucha contra el racismo y tomar medidas concretas para que las instituciones encargadas de la aplicación de la ley y del mantenimiento del orden repriman todos los actos de racismo y discriminación. Los partidos políticos y los grupos nacionalistas no deberían estar autorizados a continuar haciendo campaña sobre la base de plataformas racistas y xenófobas. Para invertir la dinámica racista y xenófoba, que puede socavar y pervertir la evolución democrática de la sociedad rusa, es particularmente importante que las más altas autoridades del Estado hagan una declaración solemne contra el racismo, la xenofobia y la intolerancia, acompañada de un programa legislativo y educativo de gran envergadura.

## **B. Asia**

30. En Asia, donde coexisten naciones, culturas, religiones y civilizaciones diversas, el racismo, el etnocentrismo y la xenofobia están estrechamente vinculados a los problemas que conlleva el proceso de edificación de la nación en la época postcolonial. Con frecuencia, los conflictos de intereses económicos o políticos, conjugados con las ideologías de la exclusión que predicen grupos xenófobos y nacionalistas, han favorecido la aparición del racismo contra colectivos étnicos. Numerosas poblaciones autóctonas, como los habitantes de las cordilleras en Filipinas; los karen y los chans de las tierras altas de Myanmar y los nagas, mizos y otras que viven en Tripura y en las regiones vecinas de Bangladesh, son objeto de exclusión y de persecuciones y hay comunidades —cristianos, musulmanes, hindúes y budistas— que son víctimas de violencia por su raza, su religión o su pertenencia étnica.

31. En la India, a pesar de los innegables esfuerzos de carácter político, constitucional, legal, económico, social y educativo desplegados y de los enormes progresos alcanzados, la discriminación, en particular la que encarna el sistema de castas, sigue siendo un factor de violencia y de fractura social, sobre todo en el interior del país. Aunque la Constitución de 1950 proscribió la discriminación e instituyó cupos para los empleos en la administración pública, mejorando de ese modo la suerte de millones de intocables y miembros de las tribus autóctonas, la disminución sigue estando profundamente arraigada en la sociedad. En cuanto a los programas políticos, debe subrayarse que el Partido Bharatiya Janata, partido nacionalista indio que ha ocupado el poder hasta hace unos cuantos meses, articula un programa en el que está presente el elemento xenófobo.

32. En el Japón, la discriminación racial y la xenofobia tienen su origen en una estructura social enormemente jerarquizada en la que perdura la discriminación contra los colectivos marginados como los buraku, y en su historia conflictiva con los países vecinos, que ha suscitado un fuerte sentimiento racista con respecto a otras comunidades asiáticas, en particular la coreana. Los discursos de los políticos y la manera en que se escribe y enseña la historia atestiguan todavía hoy día el enraizamiento de esta ideología discriminatoria en la mentalidad japonesa.

### C. África

33. África se caracteriza por una enorme diversidad étnica, cultural y racial. Durante el período colonial se puso en primer plano el elemento racial, utilizado para establecer las fronteras geográficas del continente y que fue asimismo el criterio determinante de las divisiones sociales. A la independencia, el criterio racial sirvió de pretexto para conflictos comunitarios en Estados en que aún había colonos.

34. Ahora bien, las peores violencias registradas desde el final de la segunda guerra mundial han sido de índole racial, por ejemplo, la ejercida por los hutus contra 1 millón de tutsis en Rwanda en 1994. Ese genocidio, particularmente doloroso por su carácter organizado y sistemático, el número de víctimas que causó y el abandono de la comunidad internacional y la impotencia de ésta y de las Naciones Unidas, es una señal de alarma que advierte de la profundidad, la persistencia y la violencia absoluta del odio racial y étnico en vísperas del tercer milenio. El interrogante fundamental que plantea el genocidio rwandés no se refiere únicamente a la fecundidad y la vitalidad del odio racial en la región, sino también a cómo la conciencia internacional baja la guardia ética y se desmoviliza políticamente ante el combate contra la cultura y la mentalidad racistas y xenóforas. De ello se desprende la incapacidad de hallar respuestas profundas y duraderas, y por consiguiente una cultura de impunidad y reincidencia, que ilustran de manera escandalosa las matanzas perpetradas con regularidad por quienes cometieron el genocidio. La atroz matanza del 13 de agosto de 2004 en el campamento de tránsito de Gatumba, Burundi, de 160 refugiados banyamulenges, de etnia tutsi, de la República Democrática del Congo es el episodio trágico más reciente de una cadena interminable de matanzas impunes de dimensión étnica, perpetradas en otros lugares del continente, en particular en Liberia, Sierra Leona y Côte d'Ivoire.

35. El conflicto entre los sudaneses "arabizados" del Norte y los del Sur, de piel más oscura, ha causado 2 millones de víctimas y 4 millones de personas desplazadas, y cuando el conflicto parecía apaciguarse, diversas matanzas, de las que se afirma que son de carácter étnico, siguen provocando víctimas en la región de Darfur. La guerra estallada en la República Democrática del Congo, bajo las múltiples formas de conflictos entre etnias, facciones regionales y jefes de guerra que ha asumido, también ha generado una violencia comunitaria que ha causado más de 3 millones de víctimas sólo en los últimos cinco años<sup>23</sup>. Por consiguiente, el Representante Especial tiene el propósito de conceder gran prioridad a esta región y efectuar una investigación tan rigurosa y completa como le sea posible de la dimensión étnica de los conflictos que la afligen.

## D. América del Sur

36. En América del Sur, el colonialismo y la esclavitud han forjado una sociedad en la que las divisiones raciales constituyen la trama fundamental de las relaciones humanas y de poder. Las sociedades de este hemisferio se han edificado a partir de una herencia histórica de racismo y discriminación, fundamento ideológico de los regímenes esclavista y colonial. La discriminación inicial de los pueblos amerindios, autóctonos, que en algunas regiones ha provocado la desaparición de comunidades enteras, se ha prolongado y arraigado con respecto a las comunidades esclavizadas de origen africano, dando lugar, en la mayoría de los países de la región, a una inquietante coincidencia entre el mapa de la pobreza y la marginación y el de la implantación de esas comunidades. En general, en este hemisferio la estratificación política, económica y social coincide con una estratificación racial y según el color de la piel. Se han construido, estructurado y organizado partidos políticos en torno a esa ideología de discriminación racial y étnica. La cuestión fundamental que se plantea a estos países estriba en el reconocimiento de la realidad y de la hondura de la herencia histórica de racismo y discriminación y de la transformación de la diversidad étnica y cultural, de hecho no igualitaria y discriminatoria, en un pluralismo cultural y étnico, democrático, igualitario e interactivo. Acaso sea en esta región, por las extremadas condiciones de violencia que han reunido a razas, pueblos y culturas de prodigiosa diversidad, donde, más que en otros lugares está en juego, la posibilidad de un verdadero multiculturalismo, que no consista en una mera yuxtaposición, sino que sea interactivo y vincule el reconocimiento, el respeto y la protección de las entidades étnicas y culturales, específicas y singulares, con la integración de esas singularidades en una unidad que las enlace, reúna y supere.

37. Hoy día, en la mayoría de los países de la región, los colectivos desfavorecidos afirman que los componentes raciales y étnicos son el motivo determinante de las discriminaciones que padecen. En Estados como el Perú, Bolivia y Guatemala, la discriminación y la marginación de que son víctimas las poblaciones amerindias/autóctonas siguen siendo el tema central de los debates políticos. Son asimismo elementos subyacentes de los conflictos armados que han desgarrado a esos países. El hecho de que los Estados de América del Sur se definan principalmente como herederos de la historia y de la cultura ibérica, española y portuguesa, pasando en gran medida por alto sus componentes y sus raíces africanos y amerindios, es en gran parte el origen de esas violencias.

38. El Brasil, país emblemático de un multiculturalismo resplandeciente, que se jacta de aplicar políticas sociales carentes de toda discriminación racial, es escenario de revueltas de colectivos marginados, que tienen por objeto denunciar la realidad oculta de un racismo profundo, fuente de desigualdades e injusticias. Allí se yuxtaponen y se alimentan mutuamente la discriminación social y la discriminación racial, a pesar de lo cual avanzan las fuerzas del cambio. Allí, mediante el diálogo y en el discurso oficial, se despliegan esfuerzos para integrar la cuestión racial, cuya existencia ya se reconoce, en el contexto más amplio de la acción política y de la puesta en práctica de políticas públicas tendentes a asegurar el bienestar económico y social y la igualdad de oportunidades. Se ha renunciado a la imagen ideal de una democracia racial armoniosa para edificar una comunidad llegada a su madurez, fundada en la justicia y en el pluralismo. En la mayoría de los Estados del continente se ha iniciado este proceso, pero todavía está sólo en sus inicios. Ello no obstante, los discursos políticos aún adolecen a menudo de paternalismo, pues con frecuencia el rechazo

explícito del racismo va acompañado de un discurso paternalista cuyo fundamento es en realidad la inferioridad del otro, de aquel a quien es menester ayudar<sup>24</sup>. Parece haberse iniciado la larga marcha hacia un pluralismo étnico y cultural, igualitario e interactivo, más allá de un folclore tropical interracial, elaborado para disimular las profundas desigualdades, pero requiere visión, vigilancia y determinación.

39. Más allá de las apariencias y de la opinión ampliamente difundida de que América del Sur es un ejemplo de mezcla de razas que ha dado resultados bastante buenos, está lejos de haberse alcanzado la igualdad racial y técnica. Sea como fuere, “hay un conflicto declarado entre la figura formal de la igualdad jurídica, incorporada en la legislación de todos los países, y la discriminación permanente fundada en bases “raciales y/o étnicas”, en cada una de las esferas diferenciadas de la estructura del poder, empezando por la de la política”<sup>25</sup>.

## E. Cercano Oriente

40. En el Cercano Oriente, los nacionalistas han tratado de edificar una nación árabe única a partir de su cultura, su religión y su historia comunes. Ahora bien, a pesar de la expresión intelectual y política de esa procura, encarnada en particular por los baasistas en la República Árabe Siria y en el Iraq, el regionalismo y la solidaridad tribal y clanica siguen siendo una realidad en la región. En numerosos países, los partidos políticos están estructurados conforme a criterios confesionales y religiosos. Aunque el islam siga siendo un factor unificador, a menudo los particularismos religiosos pueden imponerse.

41. Los largos años de guerra civil que ha atravesado recientemente el Líbano ponen de manifiesto las trágicas consecuencias de la polarización étnica y comunitaria. En Egipto, la situación de los cristianos coptos atestigua que hay una realidad de tensiones, antagonismos y prácticas discriminatorias entre las religiones y las comunidades<sup>26</sup>. En Argelia, los no musulmanes y quienes se oponen al islamismo son víctimas de la violencia homicida de los islamistas del FIS (Frente Islámico de Salvación) y del GIA (Grupo Islámico Armado).

42. La fractura política, étnica y religiosa entre israelíes y palestinos es la consecuencia principal del conflicto del Cercano Oriente. El racismo, el etnocentrismo y la xenofobia son, por consiguiente dimensiones fundamentales, e incluso las manifestaciones profundas del conflicto. El ciclo de violencia extremada desencadenado por la dinámica de la ocupación —actos violentos de resistencia, seguidos de medidas de retorsión militares— no sólo es terriblemente costoso para las poblaciones civiles de ambas partes, sino que además ha alimentado antagonismos y sentimientos de odio étnico profundos, que hallamos en forma de programas políticos y prácticas discriminatorias. La inaceptable situación actual de las poblaciones palestinas, en particular en los planos económico, social y humanitario, corresponde a la de una población discriminada. Los atentados contra civiles israelíes son totalmente inadmisibles y, si bien Israel tiene derecho a defenderse, la construcción por Israel de un “muro de seguridad” constituye un símbolo aberrante de enclaustramiento por parte de un pueblo cuya historia trágica está sellada enteramente por el rechazo del gueto. Un efecto perverso de este conflicto es su intolerable contribución al aumento de la islamofobia y del antisemitismo en otras partes del mundo.

43. En otros niveles, hay Estados y subregiones del Cercano Oriente enfangados en conflictos en los que desempeñan un papel esencial los problemas de raza, pertenencia

étnica y religión, ya sean reales o imaginarios. En la mayoría de los Estados hay importantes minorías étnicas y religiosas tradicionalmente marginadas y perseguidas. De hecho, países como el Líbano, el Iraq y la República Árabe Siria han sido calificados a menudo de “naciones de minorías”. Con respecto a otros, como Jordania, se habla de un Estado que comprende dos pueblos: los jordanos y los descendientes de palestinos. Los Estados más vastos —Egipto, la República Islámica del Irán o Turquía— tienen minorías étnicas y religiosas que han padecido discriminación ejercida por el Estado u otras comunidades. Incluso las poblaciones hasta ahora más apaciguadas de los Estados del Golfo deben afrontar ahora los problemas de etnocentrismo y exclusión resultantes de la afluencia masiva de trabajadores extranjeros. La lucha contra el terrorismo está revelando sus consecuencias más perversas en esta región al convertir, literalmente, en conflictivos a colectivos y comunidades, incluso religiones y culturas, que a lo largo de mucho tiempo habían construido una “convivencia” vibrante e interactiva.

## F. América del Norte

44. América del Norte, que está compuesta por dos Estados desarrollados —los Estados Unidos y el Canadá— es una región de contrastes: tierra de acogida para numerosos inmigrantes del mundo entero, tierra prometida de la riqueza y la igualdad de oportunidades, también ha desarrollado en su seno ideologías y movimientos racistas y xenófobos extremadamente virulentos.

45. El nacimiento de los Estados Unidos como nación se caracterizó por lo que Gunnar Myrdal ha denominado el “dilema estadounidense”: la contradicción entre su concepción ideal de una acción basada en los valores de libertad e igualdad de oportunidades y la realidad de la desigualdad racial y la exclusión. Incluso después de la abolición de la esclavitud y la proclamación de la igualdad en derecho, los amerindios y los afroestadounidenses, y ahora los latinos, se encuentran en su gran mayoría en las capas más pobres y marginadas. Hay opiniones diversas en cuanto a los progresos alcanzados por los Estados Unidos en la lucha contra la discriminación racial. Aunque hayan cuajado notables progresos, por ejemplo por lo que se refiere al acceso de los negros al empleo y al reconocimiento social, persisten el racismo y la exclusión.

46. En el plano político, los partidos y movimientos populistas que propugnan el odio y el racismo han minado los esfuerzos enderezados a poner remedio a las injusticias estructurales y sociales. Se calcula que a finales del decenio de 1990 había en el país por lo menos 540 grupos extremistas como el Ku Klux Klan, grupos neonazis y milicias populares. Además, a raíz de los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, han recrudecido las actividades de grupos racistas y xenófobos y las violencias perpetradas en particular contra determinados individuos y comunidades: musulmanes, árabes y asiáticos.

47. Por su proximidad geográfica, el Canadá no es insensible a estos fenómenos. En ese país existen grupos que propugnan el odio racial o étnico. Sus minorías étnicas atestiguan la realidad del racismo y de la discriminación. Ahora bien, ese país, que también posee una herencia histórica de racismo y de discriminación, todavía pregnante en el plano económico y social, ha concebido y puesto en práctica una estrategia jurídica de combate contra el racismo y la discriminación, adelantada con respecto al otro país de este hemisferio. Al tener por característica fundamental el

ser un país de gran inmigración, no sólo debe velar por la innovación y la capacidad de adaptación de su armazón político jurídico, sino además esforzarse en desarrollar una estrategia intelectual y ética que promueva un verdadero multiculturalismo más igualitario e interactivo. El Relator Especial transmitió a la Comisión de Derechos Humanos, en su 60º período de sesiones, un informe relativo a su visita al Canadá (E/CN.4/2004/18/Add.2). Se congratula de que el Gobierno canadiense haya dado su acuerdo para que se lleve a cabo una visita de seguimiento.

## **1. El racismo, el etnocentrismo y la xenofobia en los discursos oficiales**

48. Durante un largo período de su historia, los Estados Unidos y el Canadá tenían leyes y reglamentos que autorizaban la discriminación y la exclusión respecto de determinadas minorías raciales y étnicas. En los Estados Unidos, las leyes “Jim Crow” legalizaban la segregación y tenían por objeto limitar los derechos de los afroestadounidenses en virtud del fallo del Tribunal Supremo que instituyó el principio de “separados pero iguales”<sup>27</sup>. De modo similar, cuando la 14ª enmienda de la Constitución de los Estados Unidos otorgó “el estatuto de ciudadanos a los afroestadounidenses, no se aplicó ese estatuto también a los amerindios”<sup>28</sup>. La decisión del Tribunal Supremo conforme a la cual el estatuto de las tribus indias era el de “pupilo” permitía considerarlas menores de edad bajo tutela, en lugar de ciudadanos de pleno derecho y denegarles los derechos civiles, políticos y económicos. Frank H. Wu atribuye de igual modo el mito del asiático como extranjero eternamente inasimilable a la ley de exclusión de los chinos (1882), que tenía por objeto impedir que los inmigrantes asiáticos tuviesen acceso a la ciudadanía<sup>29</sup>.

49. Gracias al movimiento en pro de los derechos civiles, se suprimieron los obstáculos legislativos a la igualdad de oportunidades y la igualdad en derecho y mejoró considerablemente el acceso de las minorías a la instrucción, a la administración pública y a la economía. Las minorías acabaron por constituir una importante clase media emergente, como atestigua el gran aumento del número de negros, latinos, asiáticos e isleños del Pacífico inscritos en la enseñanza superior y la correspondiente mejora de su situación económica.

50. A pesar de estos avances considerables, siguieron bastante difundidas las discriminaciones contra las minorías raciales y étnicas. Desaparecida sobre el papel, la hostilidad racial seguía presente en las mentalidades, de donde más difícil es de extirpar, una vez arraigada en ellas. Además, el racismo con respecto a los negros y los autóctonos se extendió a otros colectivos étnicos distintos de los anglosajones originarios de diferentes partes de Europa. Benjamin Franklin, expresando la concepción monocultural de la nación vigente en su época, hacía distingos incluso entre los grupos étnicos blancos y declaraba temer que “Pennsylvania sea colonizada por extranjeros que de aquí a poco tiempo serán tan numerosos que nos germanizarán en lugar de que nosotros los anglicanicemos”. Asimismo se imponía límites a la inmigración de los católicos, los judíos y otras minorías. La hostilidad con respecto a las minorías procedentes de Europa del sur y Europa central se debía al temor a tener que integrar culturas diferentes y a la voluntad de mantener la dominación de los protestantes blancos anglosajones.

51. Con el paso del tiempo, los Estados Unidos han optado por una política multi-racial, pluralista y abierta a la diversidad, pero cierto número de teóricos y activistas ha proseguido su combate tendente a anular los avances colectivos registrados en ese terreno, sosteniendo que la diversidad y el pluralismo son peligrosos para el Estado.

En abril de 1992 tuvo lugar en Los Ángeles un episodio emblemático del resurgimiento de las tendencias y violencias raciales, cuando unos policías blancos, juzgados por haber apaleado violentamente a un negro detenido por exceso de velocidad, fueron absueltos por los jurados blancos del tribunal. Inmediatamente estalló una revuelta y durante dos días la ciudad fue escenario de una casi guerra civil entre la comunidad negra y la policía, que provocó 40 muertos. De hecho, las diferencias sociales marginan a los colectivos étnicos pobres en inmensos guetos. Las diferentes comunidades étnicas se yuxtaponen en un ambiente cada vez más denso de violencia urbana y ya no creen en el *melting-pot*: “a la reivindicación de los derechos cívicos sucede ahora una retracción defensiva y comunitarista que pone en peligro la cohesión de la sociedad estadounidense”<sup>30</sup>.

## 2. El resurgimiento del extremismo, el etnonacionalismo y la xenofobia

52. Al igual que en Europa, en los Estados Unidos abundan las organizaciones extremistas que propugnan el odio racial y étnico. El Ku Klux Klan, surgido durante la segunda mitad del siglo XIX, se desarrolló y se convirtió en una de las organizaciones racistas más homicidas de su época. Afirmándose “100% estadounidense, 100% cristiano y 100% protestante”, el Klan tenía en 1921 1.200.000 miembros y, en su apogeo, casi 6 millones. Ha sobrevivido en cierto número de facciones como el United Klans of America, The Invisible Empire y los Knights of the Ku Klux Klan<sup>31</sup>. David Duke, uno de sus dirigentes más conocidos, encabeza actualmente la Euro-American Unity and Rights Organization, abiertamente racista y antisemita.

53. Entre las otras y numerosas organizaciones racistas y xenófobas que existen en el país, las más peligrosas y mejor organizadas son la National Alliance, que difunde música rock, folletos, casetes y revistas de contenido neonazi; el Christian Identity Movement, cuyo programa es racista y antisemita; el Eleventh Hour Remnant Messenger, que emite mensajes teológicos por correo publicitario; la World Church of the Creator, cuyos miembros son mayoritariamente estudiantes universitarios, y el National Socialist Movement, que publica un periódico racista que tiene una tirada de 100.000 ejemplares. Estas organizaciones se apoyan en una masa de grupúsculos que utilizan para difundir su propaganda racista, xenófoba y sectaria todo tipo de medios: música, tiras cómicas, marchas, reuniones públicas, folletos, reclutamiento activo y sitios Web. No vacilan en aprovecharse de los valores democráticos como la libertad de expresión para alcanzar más eficazmente sus objetivos.

54. Aunque en América del Norte los movimientos extremistas racistas y xenófobos son mayoritariamente blancos, también hay otros grupos que se organizan en torno a ideologías discriminatorias. El movimiento Nation of Islam, dirigido por Louis Farakhan, milita en pro de una identidad negra inscrita en el islam.

55. El considerable aumento del recurso a las tecnologías de la información para adoctrinar por parte de todos los partidos y movimientos discriminatorios da una idea de los enormes daños que sus mensajes pueden ocasionar. La Internet, poderoso instrumento de la lucha ideológica, es utilizado hábilmente por éstos para propugnar el odio, la xenofobia y la segregación. “Mientras que en 1995 sólo había un sitio Web que militara en favor de la supremacía de la raza blanca, en 1999 había 1.800 que defendían esa tesis y difundían todo tipo de mensajes racistas y de declaraciones movidas por el odio”<sup>32</sup>.

### **III. Recomendaciones**

#### **A. Reconocimiento y toma de conciencia**

56. Es menester reconocer que la realidad actual del racismo, el etnocentrismo y la xenofobia y la intolerancia conexas con ellos constituye una gravísima amenaza para la paz, la seguridad y el desarrollo humano. El párrafo 115 del Programa de Acción de Durban que “destaca el papel clave que pueden desempeñar los políticos y los partidos políticos en la lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, y alienta a los partidos políticos a que tomen medidas concretas para promover la igualdad, la solidaridad y la no discriminación en la sociedad, entre otras cosas mediante el establecimiento de códigos voluntarios de conducta que incluyan medidas disciplinarias internas por las violaciones de esos códigos, de manera que sus miembros se abstengan de hacer declaraciones o de realizar acciones públicas que alienten o inciten al racismo, la discriminación, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia”, debería ser la piedra angular de todos los programas políticos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

#### **B. Prohibición de programas y declaraciones racistas y xenófobos**

57. Los Estados deberían ejercer un mayor control sobre las declaraciones y expresiones racistas y xenófobas, en particular las pronunciadas por representantes de partidos políticos o de otros movimientos ideológicos, y velar por que se repriman semejantes comportamientos. La libertad de expresión no puede servir de excusa a tales incitaciones. La ley debería prohibir asimismo los partidos o movimientos que promuevan un mensaje racista y xenófobo. También se debería prohibir los sitios Internet de contenido racista y xenófobo, para lo cual habría que establecer los adecuados procedimientos de control.

#### **C. Establecimiento de instituciones y procedimientos de supervisión, presentación de informes, documentación y procesamiento de la información**

58. Es esencial recopilar informaciones de datos y documentos sobre los incidentes, movimientos y medios de propaganda para responder a los problemas inmediatos y para evitar desastres a largo plazo. De la misma forma que ha quedado claramente demostrada la necesidad de sistemas de alerta temprana en relación con las catástrofes de origen meteorológico, también está justificado un sistema preventivo de vigilancia de los conflictos raciales, étnicos o religiosos potencialmente explosivos. Los sistemas de alerta temprana pueden detectar la evolución de la violencia en las comunidades al registrar el número de incidentes racistas, la difusión de literatura que incita al odio o la movilización de grupos para la guerra.

59. La recopilación y procesamiento de información sobre los casos de violencia, discriminación y violaciones injustificadas de los derechos individuales y colectivos tiene que ser realizada por instituciones autónomas, complementarias y que se equilibren mutuamente, por ejemplo las oficinas de estadística, las universidades y escuelas, las asociaciones de las comunidades, los órganos jurídicos, las

organizaciones internacionales y los establecimientos de investigación. La supervisión, procesamiento y difusión de información a los órganos encargados de formular las políticas y al público en general debe estar a cargo de organizaciones a nivel nacional, regional e internacional. Es un hecho generalmente reconocido que las matanzas y los genocidios que se permitió que se produjeran en Rwanda, los Balcanes y otras regiones, podrían haberse impedido con unos sistemas de recopilación y difusión de información que hubieran alertado a la opinión pública mundial. Deben institucionalizarse las medidas clave de prevención: el establecimiento de principios y normas universales; la vigilancia de la evolución de la situación; el registro de casos, acontecimientos y tendencias; la recopilación, el procesamiento y la comunicación de la información a todos los interesados.

**D. Formulación de una estrategia intelectual y ética contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia**

60. Para erradicar el racismo es necesario ir más allá de las estrategias políticas y legales básicas. El racismo es un enorme iceberg cuya punta visible —sus expresiones y manifestaciones concretas— ocultan motivaciones profundamente arraigadas. Estas raíces tienen su origen en creencias, sistemas de valores, tradiciones, percepciones y sentimientos individuales y colectivos, en otras palabras en la cultura. La cultura de discriminación no es un objeto volante no identificado que procede del espacio ultraterrestre, sino una construcción minuciosa y elaborada en el tiempo y en el espacio, levantada sobre un fundamento intelectual y “científico” y que cobra realidad a través de los procesos educativos y formativos de la imagen y la identidad. En consecuencia, la lucha contra la discriminación exige una labor de arqueología y desmenuzamiento; hay que comprender sus procesos y sus mecanismos, su lenguaje y su retórica. La urgencia de adoptar una estrategia con este fin se justifica por la persistencia del racismo en los actos de la vida cotidiana y por las profundas percepciones e imágenes negativas de determinadas comunidades en Estados que ya han adoptado complejas estrategias políticas y legales para combatir las secuelas duraderas de los prejuicios raciales.

61. En este marco, los Estados deberían elaborar programas de sensibilización y de educación en materia de tolerancia y diversidad, contra la violencia y la exclusión, tanto de ámbito local como nacional. Debería tomarse especialmente en consideración la difusión de esos mensajes de tolerancia por conducto de revistas, historietas ilustradas, juegos, películas y otros soportes muy difundidos entre los jóvenes.

**E. Aumento de la vigilancia de los partidos políticos democráticos para impedir la trivialización del discurso racista y xenófobo de la extrema derecha**

62. El auge del racismo y la xenofobia en muchos continentes y Estados se debe a la capacidad de la extrema derecha para imponer sus ideas nacionalistas, xenófobas y racistas en la vida política nacional so pretexto de proteger el empleo

de los ciudadanos del país y combatir la inmigración. Con el fin de ganar elecciones, muchos partidos políticos defienden esas ideas y esos programas. Un estudio detenido del debate político en diversos Estados, en particular en Europa, mostrará sin duda la penetración paulatina y profunda de las ideas xenófobas y discriminatorias de la extrema derecha en los programas de los partidos democráticos tradicionales de derechas y de izquierdas. La atmósfera creada a raíz del 11 de septiembre revela la profundidad de su impacto, con la legitimación intelectual e ideológica de estas ideas en el discurso y en los escritos de destacados analistas y escritores. La teoría de la inevitabilidad de un “choque de civilizaciones” se está convirtiendo lenta pero inexorablemente en el punto de referencia ideológico de los dirigentes políticos.

### Notas

- <sup>1</sup> Neil MacMaster, Racism in Europe 1870-2000, Review, What you need to know about web site, [www.About.com](http://www.About.com).
- <sup>2</sup> *Ibíd.*
- <sup>3</sup> Josephine Ocloo, “Racism in Europe: A Rising Tide”, *Social Work in Europe*, vol. 8, No. 2, págs. 45 a 49.
- <sup>4</sup> Theodore H. Von Laue, *The World Revolution of Westernization: The Twentieth Century in Global Perspective* (New York, Oxford: Oxford University Press, 1987), p. 342.
- <sup>5</sup> Commission nationale consultative des droits de l’homme (CNCDH), La lutte contre le racisme et la xénophobie, rapport d’activité 2003, Paris, La documentation française, 2004.
- <sup>6</sup> Oficina Federal de Protección de la Constitución, informe anual de 2003, [http://verfassungsschutz.de/de/publikationen/verfassungsschutzbericht/vsbericht\\_2003/](http://verfassungsschutz.de/de/publikationen/verfassungsschutzbericht/vsbericht_2003/).
- <sup>7</sup> Ministerio federal del interior, <http://www.eng.bmi.bund.de>.
- <sup>8</sup> [http://www.bmfsfj.aktiv-gegen-hass.de/content/e38/index\\_ger.html](http://www.bmfsfj.aktiv-gegen-hass.de/content/e38/index_ger.html).
- <sup>9</sup> Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia (ECRI) del Consejo de Europa, segundo informe sobre Alemania, aprobado el 5 de diciembre de 2003.
- <sup>10</sup> *Ibíd.*
- <sup>11</sup> November 9th Society, <http://www.n9s.org>.
- <sup>12</sup> Warren Hoge, “Britain’s Nonwhites Feel Un-British, Report Says”, *The New York Times*, 4 de abril de 2002.
- <sup>13</sup> Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia (ECRI), segundo informe sobre Austria, aprobado el 16 de junio de 2000.
- <sup>14</sup> Institute of Race Relations, <http://www.irr.org.uk/europe/index.html>.
- <sup>15</sup> Peter Finn, “A Turn from Tolerance: An Immigrant Movement in Europe Reflects Post-September 11 View of Muslim”, *The Washington Post*, 29 de marzo de 2002.
- <sup>16</sup> Helle Dale, “Denmark’s immigration crackdown: Copenhagen no longer a Mecca”, *The Washington Times*, 31 de julio de 2002.
- <sup>17</sup> Dutch Monitoring Centre on Racism and Xenophobia, *Racist violence and violence incited by the extreme right, 2000 and 2001*, septiembre de 2002.
- <sup>18</sup> Observatorio Europeo de Fenómenos Racistas y Xenófobos (EUMC), informe anual de 2002.
- <sup>19</sup> Dutch Monitoring Centre on Racism and Xenophobia, *op. cit.* (véase *supra* nota 17).
- <sup>20</sup> “Swiss Sign Pact to Curb the Rise of Political Asylum Requests”, *The New York Times*, 19 de enero de 2003.
- <sup>21</sup> “African Students’ Harsh Lesson: Racism Is Astir in Russia”, *Moscow Journal*, 18 de diciembre de 2003, <http://www.pipeline.com/>.

- 
- <sup>22</sup> Amnesty International, Russian Federation: *Brutal killing of human rights defender Nikolai Girenko*, <http://web.amnesty.org/library/index/ENGEUR460382004>.
- <sup>23</sup> Koen Vlassenroot, "Citizenship, Identity Formation and Conflict in South Kivu: the Case of the Banyarwanda", *Review of African Political Economy*, 29 (93/94), septiembre/diciembre de 2002.
- <sup>24</sup> Acerca del discurso racista de la elite de América Latina, véase "Elite Discourse and Racism in Latin America", 10 de noviembre de 2002, <http://www.discourse-in-society.org/Racism%20in%20Latin%20America.htm>.
- <sup>25</sup> Anibal Quijano, "Colonialité du pouvoir et démocratie en Amérique latine", *Multitudes Web*, número especial Amérique latine, Démocratie et exclusion, junio de 1994, París, [http://multitudes.samizdat.net/article.php3?id\\_article=856#nbl](http://multitudes.samizdat.net/article.php3?id_article=856#nbl).
- <sup>26</sup> Bernard Lewis, *The Multiple Identities of the Middle East*, Nueva York, Schocken Books, 1998.
- <sup>27</sup> "Jim Crow' Laws", creado por Martin Luther King, Jr., National Historic Site Interpretive Staff, 5 de enero de 1998, [www.nps.gov](http://www.nps.gov).
- <sup>28</sup> Paula D. McClain y Joseph Stewart, Jr., *Can we all get along? Racial and Ethnic Minorities in American Politics*, 2ª ed., Boulder, Colorado, Westview Press, 1998, págs. 14 y 15.
- <sup>29</sup> Frank H. Wu, *Yellow: Race in America Beyond Black and White*, Nueva York, Basic Books, 2002.
- <sup>30</sup> Jacques Tarnier, *Le racisme*, Éditions Milan, 1995, <http://www.anti-rev.org/textes/>.
- <sup>31</sup> Susan S. Lang, *Extremist Groups in America*, Nueva York y Londres, Franklin Watts, 1990, págs. 42 a 52.
- <sup>32</sup> Carol M. Swain, *The New White Nationalism in America: Its Challenge to Integration*, Cambridge y Nueva York, Cambridge University Press, 2002, pág. 30.
-